

ARANTXA AGUIRRE

# #Greeks Matter



## #GreeksMatter

Arantxa Aguirre

Cineasta y Filóloga. Académica de Bellas Artes

Trece alumnas de 2º de Bachillerato en el IES *Néstor Almedros* de Tomares (Sevilla) han recurrido a la plataforma [change.org](#) para hacer una petición. ¿Qué les preocupa a estas chicas, que dentro de poco se enfrentarán a la temida Selectividad y en breve enfilarán el camino hacia una profesión, hacia su destino? Todo en este momento de sus vidas apunta al futuro y, sin embargo, sorpresivamente, como en uno de esos “momentos estelares” que relata de forma magistral Stefan Zweig, ellas se han detenido para volver la mirada hacia quienes vienen detrás. Todo lo que piden es que en su instituto no desaparezca la asignatura de griego, que desde 2014 dejó de ser obligatoria en el Bachillerato de Humanidades. Ellas la eligieron como optativa y la han estudiado durante dos años. Sea lo que fuere aquello que han aprendido, lo consideran suficientemente importante como para ponerse en marcha con el objetivo de que las promociones más jóvenes no se lo pierdan.

Mira por dónde, esta iniciativa local, que a alguno le podría parecer extravagante o arbitraria, ha obtenido de momento 6.500 firmas, la atención de medios como la Cadena Ser y Onda Cero, varios reportajes en la prensa escrita y también el apoyo de personalidades como Irene Vallejo además de un escrito de adhesión de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. ¿Qué ha pasado aquí? ¿Dónde está la noticia?

A mi entender, estas trece chicas, como en el cuento tradicional, han alzado su voz para decir lo que todos teníamos delante y nadie contaba, a saber, que el rey está desnudo. Porque, ¿en qué momento del partido algún lumbrera decidió que el griego no fuera obligatorio en el Bachillerato de Humanidades? Pero, sobre todo, ¿cómo es posible que todos los demás, si bien acuciados por otros mil asuntos, no nos diéramos cuenta de la barbaridad que se estaba cocinando delante de nuestras narices?

Porque, vamos a ver, ¿qué sucedáneo de “Humanidades” será este que se permite prescindir nada menos que de la lengua y la cultura griegas? ¿Estamos todos locos? La civilización griega está en la base de nuestra cultura y lleva inspirándonos y alimentándonos desde la noche de los tiempos. Su estudio fue privilegio de las élites hasta que la instrucción pública quiso ponerlo al alcance de todos. ¿Qué aberración es esta que nos hace prescindir sin asomo de rebelión de una conquista semejante?

Despertemos de una vez. Digámoslo alto y claro. No nos dejemos. Los Institutos no son fábricas de empleados. El objetivo de la educación secundaria no consiste en que seas un trabajador competente. Hay algo más. Algo tan sutil como decisivo, algo de lo que depende el futuro. El conocimiento por el conocimiento importa. Importa tanto que marca la diferencia entre una persona que es capaz de defenderse ante cualquier abuso y otra que no lo es. Sin recursos, referentes, conciencia crítica, sin un cerebro adiestrado en la reflexión, la argumentación, el debate, estaremos cada vez más a merced de charlatanes y demagogos.

Ya hubo hace pocos años un conato de cargarse la filosofía en el Bachillerato. El griego ya no es obligatorio para los estudiantes de Humanidades. ¿Qué será lo próximo, si no estamos alerta? Los derechos adquiridos nunca se pueden dar por sentado. Hay que velar por ellos con la misma atención que el guardián del bosque de Nemi, sabiendo que en cuanto nos quedemos dormidos o desfallezcan nuestras fuerzas vendrá alguien a usurparlos.

Mi amigo Pedro, antiguo dueño del restaurante Trafalgar en Vejer de la Frontera, contaba que una clienta inglesa le preguntó una vez por qué su restaurante se llamaba como una plaza de Londres. Armándose de paciencia, Pedro le explicó que la plaza en cuestión se llamaba como el cabo de Trafalgar, situado a pocos minutos del restaurante. Esperemos que los jóvenes de este país no sólo puedan recorrer el Museo del Prado reconociendo mínimamente las historias recogidas en sus cuadros sino que sepan también que Neptuno es algo más que la plaza preferida por los hinchas del Atlético de Madrid.

Las trece de Tomares, cuando paseen por su pueblo, dentro de muchos años, podrán contarles a sus nietos que ese era su instituto, el “Néstor Almendros”, llamado así en memoria de un director de fotografía de la Nouvelle Vague, como todos los alumnos sin duda conocen, pero que ellas saben algo más. Que este señor, Néstor, debe su nombre a uno de los Argonautas -esos héroes que navegaron en busca del vellocino de oro-, que más tarde llegó a ser rey de Pilos y combatió en la guerra de Troya al lado de los aqueos, tal como cuenta Homero en la Ilíada. Y que, si se portan bien, les hablarán además de Ulises y las sirenas y Polifemo y Penélope e incluso de Argos, el perro de Ulises, que le reconoció veinte años después de su partida. ¡No soy capaz de imaginarme niños más afortunados!

Salva Lo Público, febrero de 2021